

CESEDEN

CUARTA GUERRA ARABE-ISRAELI

- por el general de Ejército A. BEAUFRE -

(De la revista "Forces Armées Françaises"
enero - febrero de 1974).

Traducido por el coronel Sancho Sopranis
del CESEDEN.



Marzo, 1974

BOLETIN DE INFORMACION NUM.81 - V

VISTA DE CONJUNTO SOBRE LOS FINES Y LAS FUERZAS

La concepción

La ocupación, prolongada durante diez años, de los territorios conquistados en 1967 y su anexión de hecho por Israel no podían dejar de -arrastrar una reacción militar de los egipcios y de los sirios, que no podían admitir esta anexión. Esta reacción, necesaria desde el punto de vista político, era asimismo indispensable desde el punto de vista militar; los Ejércitos egipcio e israelí, constatemente movilizados y alertados, viviendo en la zona del frente en fortificaciones de campaña desde hacía seis años, tenían una necesidad moral imperiosa de actuar y de medirse con su adversario.

La concepción de la operación, hecha hace varios años en sus grandes líneas, sin duda por el mismo presidente Sadat, consistía esencialmente en una acción militar limitada, tendente exclusivamente a la reconquista del terreno ocupado e incluso con objetivos modestos más allá de las líneas de alto el fuego; se trataba de demostrar por medio del combate que los ejércitos árabes eran operacionales y que suponían para Israel un adversario peligroso. Según el dicho mismo de Sadat a Naser: Diez centímetros al Este del Canal bastan. Esta operación militar limitada, que volvería a dar la prueba del valor de los ejércitos árabes y haría ver que los progresos continuarían en el porvenir, sería una grave advertencia política para los israelíes y debería incitarles a renunciar a su política de extensión territorial y a consentir concesiones. La situación política en Oriente Medio, completamente bloqueada desde hacía seis años, se descongelaría de este modo.

Las bases de los planes

A finales de 1972, el General Ismail es nombrado General en Jefe interaliado. A principios de 1973, la preparación iniciada desde 1970, se acelera. Durante el verano de 1973, se fija la fecha de la operación para el 6 de Octubre. Esta fecha corresponde a un óptimo para la corriente del Canal de Suez y la luna llena.

Como la operación debía empezar, en Egipto y en Siria, por el paso de un obstáculo (Canal de Suez al Sur, ancho foco contra-carro al Norte), la elección de la hora H planteaba un problema delicado: los egipcios deseaban atacar a final de la tarde para aprovecharse muy pronto de la noche, los sirios querían atacar por la mañana para tener el sol de espaldas. Como los dos ataques debían ser simultáneos, para permitir la sorpresa, se llegó a un compromiso bastante poco satisfactorio: H=14 h. Si era aceptable por parte egipcia, era muy desfavorable para los sirios que iban a tener que combatir con el sol de cara, lo que sería una de las causas de las grandes bajas de carros que iban a padecer.

Según el concepto general, la operación debía ser limitada en el espacio y tan prolongada como posible en el tiempo, ya que los israelíes no pueden sostener una guerra larga ni soportar grandes pérdidas. Pero la probabilidad sería la de un alto el fuego impuesto bastante rápidamente por las grandes potencias o por la ONU. Esta eventualidad era favorable a los árabes, que no tendrían que presentar más que una resistencia de corta duración. Todo consistía en evitar las maniobras israelíes contra los flancos que, como en 1967, podrían ser rápidamente decisivas. La actitud general debería por lo tanto ser muy prudente, para poder aprovechar la capacidad defensiva del armamento moderno mediante frentes densos y tan continuos como fuera posible y evitar entrar en el juego israelí de la guerra de maniobra, para la cual los ejércitos árabes no estaban todavía plenamente preparados.

En este marco, la operación debía comprender tres fases. En la primera, ataque general simultáneo, con el esfuerzo aéreo en beneficio de los sirios. En la segunda, el esfuerzo pasaría al frente egipcio que trataría de trasladarse a la línea de los collados. En una tercera fase eventual, el esfuerzo volvería a Siria.

Las fuerzas israelíes

Israel tiene de 34 a 36 brigadas, la mitad blindada, el resto mecanizado, infantería y paracaidista.

Estas fuerzas estaban repartidas como sigue:

- zona Norte: un tercio (12 brigadas, o sea unas cuatro divisiones);
- zona Sur: (Sinaí y Canal de Suez): otro tercio, o sea 12 brigadas de ellas sólo tres en línea sobre el Canal;
- en el centro: otro tercio en reserva, menos dos brigadas de cobertura sobre el Jordán frente a Jordania.

Las fuerzas árabes

Por parte árabe, las siguientes fuerzas habían sido equipadas cuidadosamente y podían tomar parte en las operaciones ofensivas:

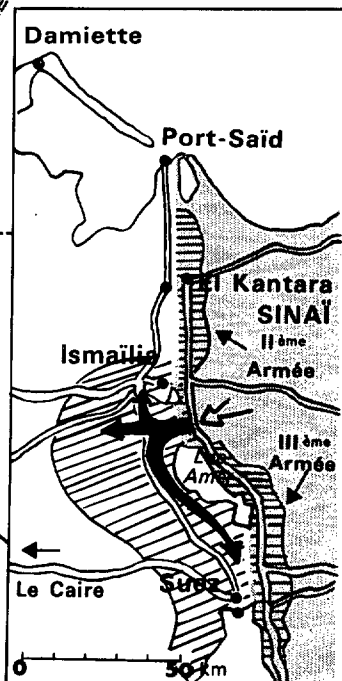
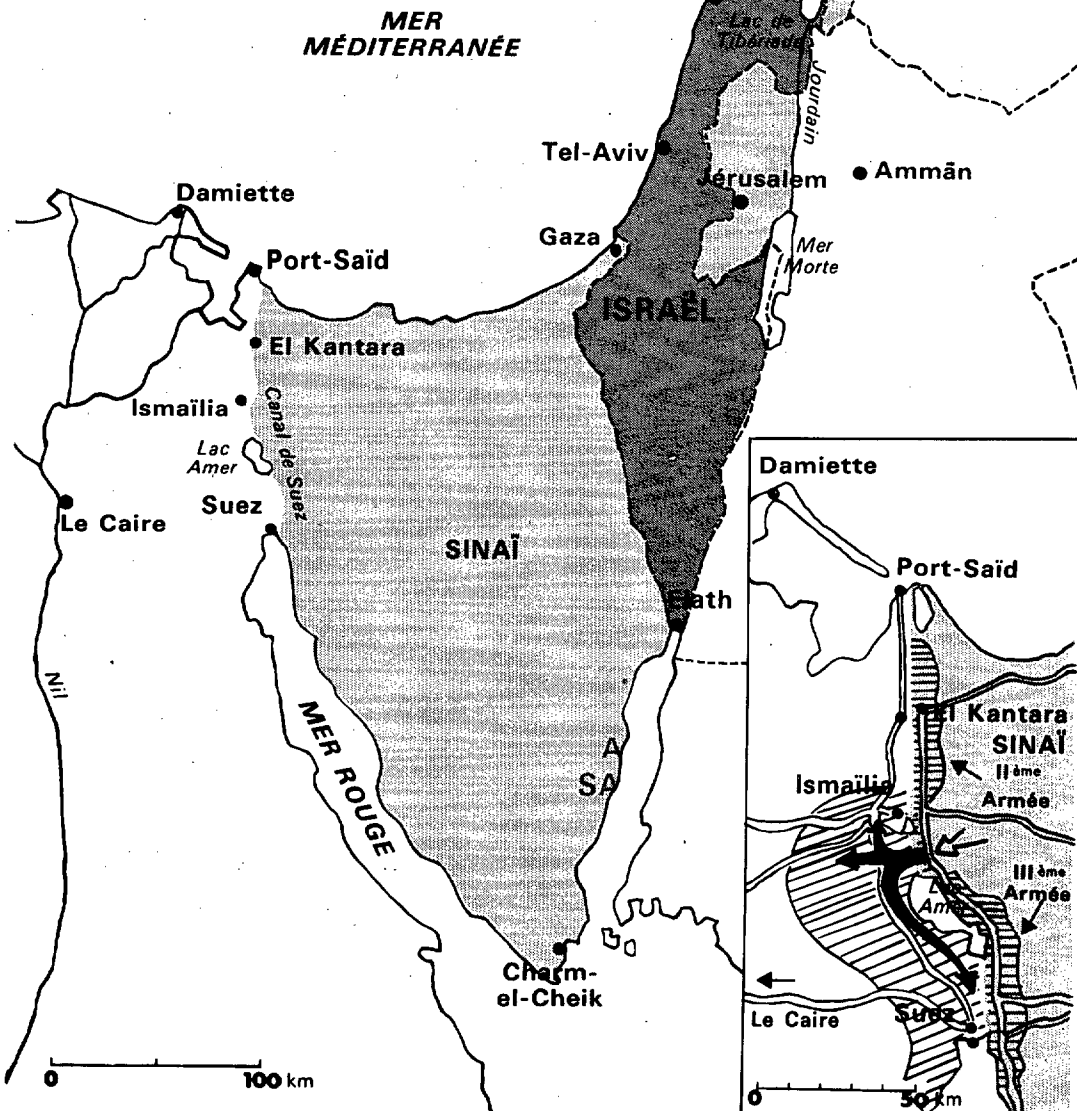
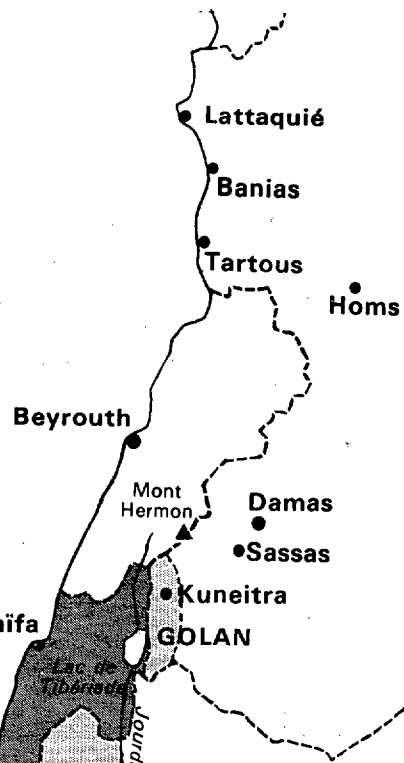
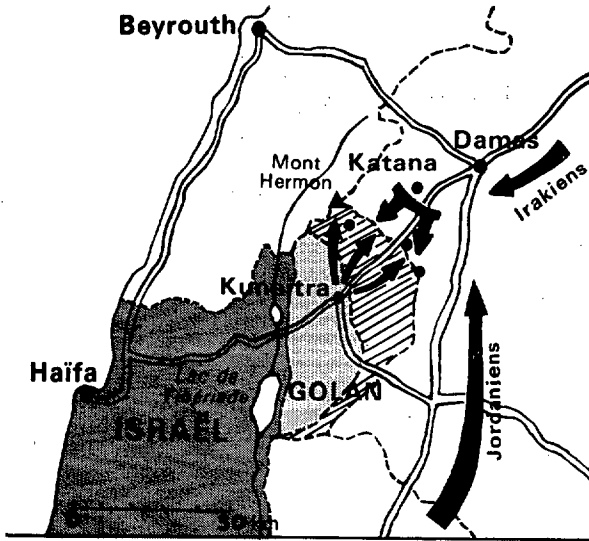
- Siria: 5 divisiones, de ellas dos acorazadas, más algunas brigadas diversas.

Estas fuerzas podían ser reforzadas por contingentes irakíes, jordanos y árabes sauditas, marroquíes - etc.;

- Egipto: 11 divisiones (5 de infantería, 3 acorazadas, 3 mecanizadas) más 6 brigadas equivalentes a 3 divisiones (2 brigadas acorazadas, 2 brigadas de infantería, -- 2 brigadas paracaidistas), o sea en total lo equivalente a 14 divisiones.

Estas fuerzas podían ser reforzadas por la movilización de las milicias populares y de las reservas, - así como por contingentes árabes aliados.

La proporción de fuerzas era muy desigual en los frentes sirio y egipcio. En el Norte, lo equivalente a cuatro divisiones israelíes se oponía a cinco divisiones sirias; en el Sur, lo equivalente a cuatro divisiones -



israelíes y como mucho ocho podía oponerse a unas catorce divisiones -- egipcias.

Asimismo, las fuerzas aéreas (300 a 400 aviones israelíes, -- 200 sirios y 300 egipcios) daban a los árabes una débil superioridad numérica, compensada por una gran superioridad cualitativa israelí. Por lo tanto, las aviaciones árabes, desplegadas en gran profundidad y cuidadosamente protegidas y cubiertas por una DCA potente, eran muy difíciles de destruir en tierra. De hecho, como iban al aire con prudencia, subsistieron hasta el final, mientras que la aviación israelí que llevaban a cabo una táctica ofensiva sistemática, padeció grandes pérdidas que no fueron compensadas por las entregas americanas.

En general, la conducción de la batalla aérea sólo desempeñaría un papel secundario, precisamente a causa de esta capacidad de supervivencia de las aviaciones árabes; mientras que la defensa aérea a base de cohetes sería un elemento esencial de la maniobra.

LA BATALLA DE GOLAN

El plan

Los israelíes, apoyados al Norte en el Monte Hermón desde el que tienen observación y medios de interferencia, habían cubierto la línea de armisticio de 1967 con un buen foso contracarro de 6 metros de ancho, -- tres metros de profundidad y cuatro metros de altura de terraplen, todo -- ello cubierto por minas.

Detrás, una primera línea muy fortificada, con 40 a 50 puntos de apoyo de hormigón armados con piezas contracarro y cubiertos por cohetes antiaéreos. Más a retaguardia, posiciones en profundidad cerrando los pasillos aptos para carros (el Golán, volcánico, está sembrado de rocas) -- emboscadas contracarro enterradas y hormigonadas.

El frente tenía 70 km., la profundidad de la posición era de 20 a 30. Esta estaba defendida inicialmente por 5 brigadas que podían ser reforzadas por otras 7.

La operación ofensiva sería por lo tanto difícil y costosa.

Los sirios empeñaban sobre este frente:

- en primer escalón: 3 divisiones de infantería reforzadas (1);
- en segundo escalón: 2 divisiones acorazadas (2).

Estas fuerzas estaban empeñadas sobre cuatro direcciones de ataque, dos de ellas acoladas en el centro. Debían, con las brigadas de Infantería reforzadas con zapadores y puentes, apoderarse de la trinchera -- contracarro y del punto de apoyo; entonces las brigadas acorazadas pasarían a primer escalón para la explotación. Cada división debía abrirse un pasillo de 4 km. de ancho, tras una preparación de artillería de 55 minutos a cargo de 300 piezas por división.

Estaban previstas operaciones de decepción, así como tres operaciones helitransportadas de las que una sola, sobre el Monte Hermon, tuvo éxito.

Estaban asimismo previstas medidas defensivas para el caso de una operación preventiva israelí.

Cada división contaba con una escuadrilla para apoyo por el fuego; el resto de la aviación atacaría los puestos de mando, los terrenos de aviación, las ayudas a la navegación e interviniendo antes del día D por el Golán, después del día D por los flancos, el Golán quedaría entonces reservado a los ingenios antiaéreos.

-
- (1) La división de Infantería tiene una brigada acorazada (3 batallones de carros, alrededor de 100 carros) y dos brigadas de infantería (3 batallones de infantería y 1 batallón de carros, o sea unos 60 carros), en total 160 carros, un regimiento de artillería en la división, un grupo en la brigada, un regimiento antiaéreo en la división, un grupo en la brigada, un regimiento de zapadores en la división, un batallón en la brigada, un grupo de reconocimiento en la división, un escuadrón en la brigada, una compañía de GQ en la división, una sección en la brigada. Un total de 16.000 hombres.
 - (2) La DA tiene una brigada acorazada (100 carros) y 2 brigadas mecanizadas. Un total de unos 200 carros y las mismas unidades de artillería, de DCA y de ingenieros que la DI. Total, 10.000 hombres.

El desarrollo

La preparación empieza a las 14 h., el ataque a las 15 h. Sólo quedan dos horas y media de día, con el sol de cara.

La división de la derecha pasa por muy poco el foso y es detenida. No profundizará más de 6 km. y todos sus carros serán destruidos.

La división del centro progresa más allá del foso y profundizará 8 km. el 7 por la mañana, pero la brigada de la derecha pierde todos sus carros el primer día, destruidos por las emboscadas montadas por los israelíes en profundidad.

La división Sur, que también progresa y que terminará penetrando con la división Centro unos 20 km. en la posición enemiga, padece pérdidas de carros análogas. La división Centro, no teniendo ya ni un solo carro, alcanza Kuneitra con su sola infantería, el tercer día.

El 7 de octubre, el Mando sirio empeña la 5ª. DA. para pasar de línea las dos divisiones de infantería Sur. Progresa los días 8 y 9, pero pierde el 80% de sus carros.

Después del 10, los carros orgánicos de las divisiones empeñadas quedan casi todos ellos destruidos. Sólo queda en reserva la 1ª. DA en segundo escalón al Norte. La progresión siria, escasa al Norte, llega de 20 a 30 km. en el Sur. Pero del 6 al 9, pierden de 600 a 700 carros y los israelíes, a la defensiva, han perdido muchos menos. Ante esta situación, el Mando sirio prevé el día 10 regresar a la base de partida que está mejor fortificada.

El 12, los israelíes, que han tanteado el conjunto del frente, concentran sus esfuerzos sobre la 7ª división del Norte que ha sido muy castigada, muertos su General y un General de Brigada. Esta división cede y los israelíes, explotando con flexibilidad los puntos débiles, forman un entrante en la posición siria. Al Norte, la hernia tiene 10 km. de profundidad y 30 km. de ancho. En el Sur, tiene 20 km. de profundidad. La penetración israelí queda taponada por la 1ª. DA, que estaba en retaguardia. La llegada de una brigada irakí permite lanzar un contra-ataque inmediato que fracasará con muchas bajas. Se saca una brigada y diversas tropas sacadas de las reservas.

Pero Irak envía ahora dos divisiones acorazadas, Jordania una buena brigada acorazada, que llevan a cabo un contra-ataque el día 16 contra el flanco de la bolsa, sin resultado notable.

El Mando sirio prepara entonces un contra-ataque de conjunto con las dos divisiones acorazadas irakís, una brigada acorazada jordana, dos brigadas acorazadas sirias, primero para el 20 de octubre. Pero unos retrasos hacen aplazar la contra-ofensiva el 23 y, el 22, el alto el fuego aceptado por Egipto viene a detenerlo todo sobre un frente en cremallera.



Carro israelí

LA BATALLA DEL CANAL DE SUEZ

Los egipcios preparan su ofensiva con ensayos. Multiplican las reservas para desorientar al adversario. "Arreglan" la orilla izquierda como un teatro, multiplicando las nubes de arena y las telas de enmascaramiento. Tienen un plan muy detallado y exhaustivo del tipo de 1916-17.

El 6 de octubre, a las 14 h., preparación de artillería de 53 minutos a cargo de 2.000 piezas. La infantería, en barcazas o flotadores, pasa primero, escala las pendientes del canal con escaleras, se apodera de unos 30 puestos fortificados establecidos sobre el canal por los israelíes. La infantería debe apoderarse de la segunda línea de defensa de la Línea Baar

Leev, antes de la llegada de los carros israelíes en reserva. Tiene por lo tanto que correr con sus armas portátiles y contracarro.

La operación tiene éxito completo: los carros israelíes llegarán unos minutos más tarde y serán rechazados.

Mientras tanto se emprende la construcción de los puentes, que durará seis horas. En el Sur el III Ejército tropieza con dificultades técnicas y los puentes no se terminarán antes de 36 horas. Durante ese tiempo la infantería, sola, aguanta la posición.

A las H más 6 las brigadas acorazadas de segundo escalón pasan los puentes construidos. Las amplias brechas que hay que abrir en las orillas verticales de arena del Canal son realizadas mediante chorros de agua alimentados por bombas.

Delante de la posición saltan 2.000 paracaidistas a la altura de los collados para retrasar la llegada de los refuerzos israelíes. Casi todos quedarán en las líneas, con la misión cumplida.

Con sus carros orgánicos, las divisiones penetran y se instalan en la tercera posición de la Línea Baar Leev a unos 10 km. al Este del Canal.

El dispositivo de ataque egipcio comprende en primer escalón 5 DI (3 en el II Ejército, 2 en el III Ejército) y en segundo escalón una DA y una división mecanizada en cada Ejército. Al Este del Cairo, un grupo de divisiones en reserva. Frente a ello, los israelíes sólo ocupan la Línea Baar Leev con tre brigadas inicialmente (una de infantería y dos acorazadas).

Cada división egipcia forma una cabeza de puente separada. Estas se unirán más adelante, de dos en dos, en los II y III Ejércitos. El 8 hay cuatro cabezas de puente sobre la orilla Este separadas por grandes intervalos. En efecto, el frente entre el Mediterráneo y el Mar Rojo tiene 180 km. Los egipcios sólo ocupan unos 100 km.

Los israelíes reaccionan el 9 con refuerzos acorazados. Empeñan dos brigadas que fracasan; una de ellas, la 170, queda totalmente destruida en el interior del dispositivo egipcio por una gran emboscada contra carro. Su Jefe cae prisionero (85 carros son destruidos en 3 minutos).

Los israelíes, que han padecido también grandes pérdidas de aviones, derribados por los cohetes SAM, comprenden muy pronto que les

hace falta material moderno y lo piden a los americanos. Desde el día 12, el primer avión americano aterriza en El Arish. Trae cohetes contracarro. Posteriormente llegará material de contramedidas electrónicas y Phantoms completamente equipados, procedentes probablemente de la Sexta Flota.

Como la situación en el frente sirio se hace difícil, el Mando egipcio decide proseguir el 14 hacia O2 (paralelo al Canal). Los carros egipcios son batidos por los cohetes contracarro israelíes.

Los egipcios se repliegan a sus cabezas de puente. Pero para esta progresión han hecho pasar al Este del canal sus divisiones acorazadas y mecanizadas de segundo escalón sin sustituirlas al Oeste del canal por unidades sacadas de sus reservas.

Esta situación, sin duda conocida por los israelíes, hace que estos organicen su contra-ofensiva.

Aprovechando el intervalo entre los II y III Ejército, bordean al Este el Lago Amargo, lo pasan en la noche del 15 al 16 con carros anfibios y se infiltran al Oeste del Lago Amargo.

El 17, una brigada acorazada ha pasado, el 19 habrá dos brigadas.

Simultáneamente, los israelíes atacan de Sur a Norte el flanco derecho del II Ejército. La batalla al Este del Canal, donde los egipcios han empeñado una DA., es extremadamente dura. Las bajas por ambas partes son muy elevadas, pero el II Ejército tiene que replegarse hacia el Norte unos 10 km., descubriendo el Canal a la salida del Lago Amargo. Los israelíes lanzan inmediatamente un puente el día 20. El 22, de 3 a 4 brigadas se hallan en la orilla Oeste, donde encuentran el vacío. El Mando egipcio, que ha seguido mal las peripecias de la batalla, reacciona demasiado tarde. La cabeza de puente israelí se extiende sobre 30 km. de profundidad y de amplitud. El alto el fuego reclamado por Egipto queda decidido por el Comité de Seguridad el 22. Pero el General Sharon, que lleva el ataque, no lo tiene en cuenta y progresa en dirección a Suez.

En ese momento se desarrolla una dura batalla aérea encima del Canal, con bajas por ambas partes. Pero los israelíes se apoderan, en su raid hacia Suez, de las unidades SAM, de los Servicios y desarticulan la retaguardia del III Ejército. Los refuerzos trasladados del Cairo se contentarán con taponar la bolsa que Sharon amplía constantemente. El día 23,

se ordena el alto el fuego, lo que no impide a Sharon de progresar a lo largo del Mar Rojo al Oeste de Suez. Sólo se detendrá el 24 a final de la tarde, habiendo cortado con una brigada acorazada la carretera Suez-El Cairo. Los israelíes tienen entonces cinco brigadas en sus cabezas de puente.

Esta operación, al parecer más psicológica que militar, está perfectamente calculada para quedar protegida por el alto el fuego. Por par



Carro egipcio

te egipcia hay poca aptitud para la improvisación y se ha dejado pasar el momento favorable en que se hubiera podido fragmentar esta amplia cabeza de puente ligeramente ocupada.

La batalla termina de este modo. Los dos adversarios han empeñado casi todas sus fuerzas, los dos dispositivos están profundamente entremezclados, lo que no permitirá a los israelíes desmovilizar. Por otra

parte, este éxito espectacular podrá enmascarar para la opinión israelí el fracaso estratégico que supone para élla esta campaña de 16 días.

Los egipcios calculan las bajas israelíes en 4.000 muertos y - 12.000 heridos, en 800 carros y 150 aviones. Su propias pérdidas, según dicen, son proporcionalmente la mitad.

Pero, sobre todo, los ejércitos árabes han tenido el valor de desafiar al adversario israelí y han quedado bien. La leyenda de la invencibilidad de "Tsahal" está ahora en duda. De ahí una moral totalmente nueva para los árabes, liberados de los complejos de inferioridad que padecían - desde 1967. Esto es un cambio considerable.

Finalmente, estos ejércitos de Oriente Medio, tantos árabes como israelíes, que están en estado de alerta desde hace seis años y que acumulan los materiales más modernos, han adquirido una experiencia y una cohesión muy superiores a las de la mayor parte de los ejércitos occidentales: es éste un factor que habrá que tener en cuenta tarde o temprano.

LAS PRIMERAS ENSEÑANZAS

Numerosas son las primeras enseñanzas. Se refieren al empleo de los carros y de la infantería, a la influencia de los cohetes antiaéreos, a la concepción de los ataques, al papel de los helicópteros, a la batalla aérea y a la concepción estratégica.

Empleo de los carros

Las bajas extraordinarias sufridas por ambos bandos en esta batalla demuestran que, en el estado actual del armamento contra-carro - como en 1944-45 ante el cañón 88-PAK - los carros ya no pueden operar solos en vanguardia, excepto en el caso de una explotación en una zona de terreno prácticamente poco defendida. La infantería deberá precederlos las más de las veces, así como tiros de artillería densos y eficaces, probablemente dirigidos por la infantería. Los carros, en esta fase, pueden y deben apoyar por el fuego, sin dejarse ver en tanto como sea posible.

En efecto, hay que observar que la mayor parte de las bajas ha sido causada por ingenios desde 2.500 a 3.000 metros. Por lo tanto, hay que neutralizar el fondo del campo de batalla. La mitad de las bajas de carros son debidas a las armas contracarro, el 30 % al combate de carros, - el 20% a la aviación y a las minas.

Ni los sirios ni los israelís han utilizado los humos para cubrir los carros. Es ciertamente un grave fallo. Es éste un medio de tabicar las vistas del campo de batalla, y esto adquiere mucha importancia.

Influencia de los cohetes tierra-aire (SAM)

La enorme densidad antiaérea realizada por los sirios ha permitido cubrir muy eficazmente todo el dispositivo y causar bajas severas a los aviones enemigos. De hecho, el espacio aéreo controlado por los SAM ha sido prohibido al enemigo. Pero ha debido de ser también prohibido a los aviones propios, que no hubieran podido ser distinguidos con certeza de los aviones enemigos.

Esta guerra de cohetes llevará a dar una importancia creciente a la guerra electrónica para la neutralización de los radares y de las cabezas buscadoras.

Concepción táctica de los ataques

Se tiene el sentimiento de que la guerra ha demostrado, paralelamente a una especie de decadencia del empleo de los carros, un resurgir ofensivo y defensivo de la infantería pie a tierra, como ya se había podido comprobar en Indochina, debido al armamento ligero y potente que ahora puede llevar consigo. Esto parece deberse al empleo ofensivo de los carros por parte de los israelís, más psicológico que táctico, que ha marcado los procedimientos de combate en ambas partes; el carro, atacando de flanco, era para los israelís un medio de sembrar el pánico como en Francia en 1940. Esta concepción no ha resistido los ataques frontales contra posiciones densas y profundas.

Se tiene asimismo el sentimiento, desde el punto de vista árabe, de una cierta dispersión de los esfuerzos en los ataques que contrasta con la concentración llevada a cabo tanto en Egipto como en Siria por los israelís.

Empleo de los helicópteros

Los helicópteros, volando a baja altitud, han sido empleados por ambos bandos, para golpes de mano y para el transporte de comandos a la retaguardia enemiga. La acción más importante fue la toma del Monte Hermón por una compañía siria. No se conoce bien las condiciones tácticas de este empleo, especialmente la protección contra los cohetes tierra-aire.

Batalla aérea

Como podía preverse, la protección de los aviones en los aeródromos, los pliegues aéreos muy a retaguardia y dispersos, la potencia de los ingenios antiaéreos, han cambiado completamente el aspecto de la batalla aérea. En lugar de ser rápidamente decisiva, como en 1967, ha pasado a ser tan lenta que las aviaciones egipcia y siria subsistían en su mayoría al final de la guerra. Esto procede de un empleo prudente y conservador de los aviones. Los israelíes, en cambio, que han querido seguir empleando sus aviones ofensivamente como antes, han sufrido bajas muy importantes, ya que el número de aviones derribados por los árabes parece ser superior al de la aviación israelí, según los sirios. Esto parece ser debido a los refuerzos recibidos de los Estados Unidos durante la batalla. De hecho, el potencial aéreo israelí decreció rápidamente.

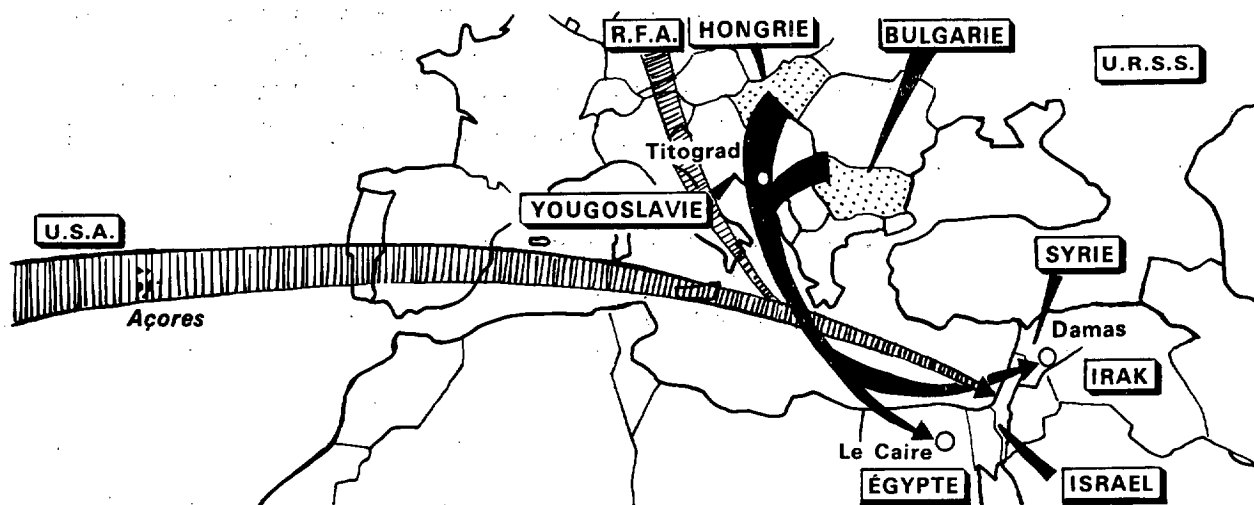
En todo caso, se comprueba que las aviaciones no han podido desempeñar un papel decisivo en la batalla terrestre, cubierta por los cohetes antiaéreos. Las aviaciones árabes se han reservado, como una potencial baza estratégica, susceptible de ser utilizada después de la batalla.

Concepción estratégica

El plan árabe, como hemos visto, suponía una excelente solución de guerra limitada: un gesto militar con alcance político. Ha tenido sensiblemente éxito, pese a las peripecias impuestas por el dinamismo israelí.

En efecto, se ve en esta guerra la oposición de un ejército israelí, todo él maniobra, ofensiva y movimiento, y de los ejércitos árabes pesados, esencialmente defensivos pero queriendo alcanzar el éxito a toda

costa. Los israelíes en Egipto basan la defensa de la Línea Baar Leev, en una defensiva económica, toda ella de prestigio y a base de reservas móviles. Los árabes montan, con varios años de planificación, una ofensiva limitada que va a tener éxito en su primera fase e incluso conseguir la sorpresa, por lo mucho que los israelíes subestimaban a sus adversarios.



Los ejes de los puentes aéreos realizados por la URSS y EE.UU.

Pero muy pronto comprenden los israelíes su error y su retraso técnico. Piden socorro a los Estados Unidos que, a partir del 12, o sea 6 días después del principio de la guerra, envían los materiales electrónicos más modernos que han servido en Tonkin contra los mismos SAM y cohetes contracarro.

Este refuerzo hace cambiar la situación tanto en Egipto como en Siria. En Egipto, la ofensiva Sharon por el intervalo del Lago Amargo es muy del estilo israelí. Los egipcios no saben jugar este juego rápido que consigue en unos días realizar al Oeste del Canal una apariencia de copo del III Ejército. De hecho, las fuerzas embolsantes son menores que los refuerzos que llegan e incluso que las fuerzas embolsadas.

Pero aquí también hay psicología y farol. Los egipcios se apresuran a pedir el alto el fuego.

En el alto el fuego, como en cada campaña israelí, hay un periodo de fluctuación que los israelíes aprovechan para dar un salto adelante. Resulta así que, en las guerras limitadas, el alto el fuego debe formar par

te del plan de maniobra que debe prever el momento óptimo y las medidas - que habrá que tomar en ese momento.

Hay que observar que los ejércitos árabes han combatido sobre frentes muy estrechos: 60 - 70 km. en Siria, 180 km. en Egipto y que, por éello, las enseñanzas que se deducen han de ser seriamente adaptadas a los espacios europeos - donde las fuerzas son muy reducidas con relación al espacio y donde la batalla defensiva clásica, contra un adversario numéricamente superior, seguiría siendo muy difícil, por no decir imposible en el estado actual de nuestros armamentos.

En todo caso, las enseñanzas que brinda esta última guerra son de lo más valioso. Sin duda alguna, han de ser estudiadas cuidadosamente para sacar de ellas lo que puede ser aplicado por nosotros.

- - -